

Ciudad de México, abril de 2026

En relación a la propuesta de una nueva presentación de la escuela en el sitio web. Algunas preguntas y reflexiones.

Escribo estas líneas en el azoro que me produce la propuesta de una nueva “presentación en fragmentos” de la *Escuela*, escrito así con mayúscula cada vez que el término aparece en el texto. Resulta especialmente llamativo al leerlo en el inicio de una oración de modo que: La Escuela... o hacia el final del texto propuesto donde resulta que: LA ESCUELA...!

Me pregunto por esa mayúscula, la aparición de la mayúscula en la propuesta de una *nueva* “presentación en fragmentos”: ¿qué viene a hacer ahí? ¿Y en contraste, las minúsculas de las palabras que encabezan cada fragmento, salvo en *Assises*?

Me pregunto también por la preeminencia que de pronto toma la presentación misma: ¿por qué una *nueva* presentación de la escuela? ¿Qué, relativo al psicoanálisis, hace necesaria esta “propuesta de una *nueva* presentación”? ¿Y a quién se dirige esta propuesta de nueva presentación de la escuela para el sitio web? Me pregunto también ¿qué significa “presentar” una escuela? ¿Y hacerlo en fragmentos? ¿Presentar esos fragmentos ante quién, a quién?

En este momento existe en el sitio web de la escuela una pestaña donde se lee una “presentación” discreta, una declaración en relación al pase en una segunda pestaña: “pase”; y una tercera: “bureau”, donde constan los nombres de quienes lo conforman en la actualidad.

¿La nueva presentación propuesta no toma un protagonismo que condesciende a una espectacularidad muy propia de esta “nueva” época, acaso proporcional a la desorientación en la que se está? No se advierte que en los fragmentos presentados se ha perdido el filo de los *hechos* de esta escuela, dispersados ahora en una rara enumeración? Es decir, lo que es del acto (junto con lo que éste inaugura), que desaparece en estos fragmentos presentados y propuestos? No se advierte que “el acto de fundación de esta escuela como consecuencia de la disolución (otro acto) por parte de Jacques Lacan de la *Ecole freudienne de Paris*” queda borrado en el enunciado que ahora la presenta?

En este sentido, compárese lo que se lee hoy en el sitio web de la escuela en el primer párrafo:

“La École lacanienne de psychanalyse fue fundada el 17 de noviembre de 1985, como consecuencia de la disolución de la École freudienne de Paris por Jacques Lacan”,

con su versión ya historizada y bien informativa -puesto que ese es a mi juicio el tono que predomina en la propuesta de la nueva presentación:

“La École lacanienne de psychanalyse fue fundada el 17 de noviembre de 1985, unos años después de la disolución de la École Freudienne de Paris, en 1980, y de la muerte de Jacques Lacan, en 1981. La iniciativa provino de algunos de sus alumnos, en Francia pero también en América Latina, implicados en un entramado de lugares de trabajo —La Transa, Stécriture, La Thériaque— que confluían en torno a la revista *Littoral* y que consideraron que sólo una Escuela podía acoger el dispositivo del pase”.

¿Qué enunciación se recorta de este enunciado? ¿Y a dónde conduce? ¿Y por qué no, si se

menciona alumnos y América Latina, lo que confluía en torno a la revista *Litoral*? ¿Será mucho preguntarse por los efectos del borrado de la consecuencia -énfasis de Lacan en el seminario del acto, contemporáneo de la proposición de octubre de 1967, el texto citado *in exergo* como “Un *procedimiento* para el pase?” -yo subrayo, pues es curiosa la confusión a la que se llega con esta palabra en la nueva presentación. El efecto de dicho borrado: ¿no se lee al final de ese párrafo recién citado, introductorio a los fragmentos, donde el pase ya es pretérito? Podía: pretérito imperfecto. Y en el fragmento “**pase**”, ya mero procedimiento: “El pase, inventado por Lacan en 1967 en la École Freudienne de París, fue retomado, aunque no de manera idéntica, en la École lacanienne de psychanalyse. Su procedimiento está detallado en la pestaña del sitio de la École: LA ESCUELA >> PASE.”

La actual separación en tres pestañas en el sitio web de la escuela: presentación, pase, bureau queda en esta propuesta subsumida en *Una* presentación fragmentaria, que los integra en una enumeración más amplia e informativa. Lo que aquí resulta, bajo dicha enumeración es que **pase** es un fragmento al mismo título que: **bureau, biblioteca, dirección, ingreso a la escuela, erotología moderna, Assises** (así en mayúscula), **adjetivo, miembro, pase, publicaciones, R.S.I.** ¿Se trata de una presentación fragmentaria o de un bestiarario, al estilo de algunas de las raras colecciones iluminadas por Borges?

Además en esta dispersión que ocurre en el conjunto escuela presentado en fragmentos, el pase estaría en dos lugares a la vez: como fragmento y como pestaña en el sitio web de la escuela, misma a la que remite “su procedimiento”. ¿Y qué será: “no de manera idéntica”? ¿Importa, ahora que es asunto de procedimiento... en la siguiente pestaña?

Nada que ver ese procedimiento con “el pase, como procedimiento de invención reiterada de un análisis”, que cierra hoy el texto de una presentación discreta de la escuela en el sitio web. Me refiero a la enunciación.

La diferencia, la pequeña diferencia, se lee en otros pasajes de esta presentación en fragmentos: allí donde de pronto se trata de “la primera escuela”, donde la **biblioteca** a diferencia de... reúne “el mayor número”..., “la primera escuela” en tomar en cuenta los LGBT studies y la erotología moderna....

De nuevo: ¿Qué enunciación hay aquí? ¿Importa que sea la primera, y en qué sentido -por fuera de la dimensión inaugural de un acto? ¿Qué efectos promueve hacer constar en una presentación todos esos motivos de satisfacción -puesto que es a tal título que se presentan? No me parece que se haya tratado de eso cuando en esta escuela se tomó muy en serio la cuestión del establecimiento de los textos de Lacan, eso que se hizo y hace que hoy contemos con una biblioteca nutrida de versiones, establecimientos, traducciones, los textos reunidos en *pas tout Lacan*, para todo aquel que se tome en serio la lectura y el estudio de su texto -por mencionar sólo un fragmento -**biblioteca**-, en esta competencia de aptitudes y posesiones. Siendo que hay tanto aún por hacer, en materia de traducción, por ejemplo.

En esta nueva presentación en fragmento, la palabra **director** encabeza uno de los fragmentos. Perplejidad. ¿Cómo es que director llega a ser un fragmento presentado de la escuela?

Además, se habrá notado que la presentación fragmentaria de una nueva Escuela (una revista de la escuela acaba de anunciar su... ¡nueva época!), deja afuera “las letras enlazadas de su siglo”, la escritura borromeica de las letras que componen su siglo, misma que localiza el

paradigma RSI en el núcleo de las preguntas y las prácticas de la escuela, que la actual presentación en el sitio web de la escuela hace constar en su segundo párrafo:

“Como lo anuncian las letras enlazadas de su sigla, la École ubica el paradigma RSI —intervención decisiva de Jacques Lacan en el campo freudiano— en el núcleo de sus prácticas y preguntas”.

Ocurre que esa sigla, que escribe de manera enlazada el paradigma RSI como núcleo de las prácticas y preguntas de la escuela, se logo-tipifica; y el paradigma RSI se adjetiva. Lo problemático del **adjetivo** queda indicado por otra redundancia, puesto que **R.S.I** reaparece al final del texto, último fragmento donde las letras, en el mismo tono *informativo* de toda la nueva presentación, ya son un “logotipo” según se lee, al menos en la versión en español, en el último fragmento de esta presentación (ahora se tiene la impresión de estar ante un diccionario ¿de psicoanálisis?):

“**R.S.I.** – Real, Simbólico, Imaginario, tres dimensiones del ser hablante que Lacan promovió desde 1953 en el campo abierto por Freud, y en un nudo borromeo a partir de 1972. Un acontecimiento que la École lacanienne de psychanalyse consideró fundacional y que indica mediante las letras de su logotipo, enlazadas de modo borromeo.

No es lo mismo una sigla que un logotipo. De este último el *Drae* da como primera acepción: “símbolo gráfico peculiar de una empresa, conmemoración, marca o producto”, mientras que una sigla, una cifra hecha de iniciales, no sólo compone un símbolo complejo, sino que en su etimología latina, sigla (un neutro plural) deriva de *singûla*, singulares.

Me pregunto también ¿por qué una presentación con epígrafe donde es *a-nuncio* o enunciado que se trata de una escuela, y no de una escuela ordinaria? ¿Qué enunciación para semejante epígrafe que viene a señalar, aunque sea por la disposición gráfica en el umbral y en el texto mismo extraído de la Proposición de octubre de 1967: ¿qué? ¿Que se podría estar ahí, que ya casi se está ahí? ¿O ya ahí, en una escuela ordinaria?

Siendo que, precisamente, el dispositivo del pase está en un *im-passe* en la escuela -y por razones complejas, importantes. ¿No es más bien una pregunta la cuestión del pase en la escuela? Ese otro dispositivo adoptado, por el cual se busca construir un único jurado por pase, para posibilitar la singularidad de una tal experiencia para cada *unx* de *lxs* *participantxs*, busca justamente que el pase no sea en la escuela un mero *procedimiento* que resulte en una designación de algo equivalente a un grado o una jerarquía en la escala de pertenencia a una institución o sociedad (AME, AE), al servicio siempre de la propiedad (en todos sus sentidos)? El torbellino se revela más bien impropio, casi imposible, en el sentido de *el buen mal* -parafraseando el título del excelente libro de cuentos de Samantha Schweblin- para una única calidad de nominación sin grados, ni jerarquías: A.E.

Viendo ahora que **miembro** es una palabra que encabeza uno de los fragmentos, me pregunto por esta palabra, “miembro” largamente utilizada en la escuela para referirse a quienes hacemos parte de la escuela. ¿Habría una diferencia entre miembros y hacer parte de una escuela? ¿Cómo se hace parte hoy de la escuela, una pregunta presente en la ausencia de su despliegue, en en esta propuesta de una nueva presentación en fragmentos?

He llegado a pensar que la muerte de Jean Allouch mostró líneas de cuarteaduras en la escuela, cuando la salida de Mayette Viltard y muchos con ella. Me he preguntado qué

inauguraba en la escuela ese acto entonces reiterado de salirse de la escuela. ¿Una ruptura? ¿Es eso lo que se presenta ahora en fragmentos en esta propuesta desmembrada? ¿Una presentación en fragmentos expone así lo roto?

Hay otro término que me ronda ahora que viene a removerse-me el avispero de la propuesta de la nueva presentación. Se trata de la palabra utilizada en la escuela para referirse al miembro que es echado: *radiado*. Siempre me impresionó, suena al *Raid* para las cucarachas, una mundialmente conocida marca. Me pregunto, a partir de esta asociación, si no retorna en esta propuesta de una nueva presentación en fragmentos algo de lo *peor, ou pire*. ¿A dónde el psicoanálisis se ve conducido cuando demanda de este modo entrar en una Sociedad -aquí la mayúscula más que pertinente? ¿En qué juego de oferta y de demanda se pliega esta propuesta de una nueva presentación? ¿En la acción de qué historia se es aquí tomado? ¿Y qué significa en términos de lo que interesa al psicoanálisis, una nueva presentación de la escuela, una presentación en fragmentos en la vasta red global de la clase epsteiniana -que se utiliza para algunas actividades sí, para las asambleas de la escuela, por ejemplo: no?

Saludos cordiales,

Jessica Bekerman